Informe autÃ³grafo de LujÃ¡n

viernes, 15 de mayo de 2015
Modificado el martes, 19 de mayo de 2015

BICENTENARIO DE LA MUERTE DEL ESCULTOR
Informe autÃ³grafo de LujÃ¡n sobre un tabernÃ¡culo diseÃ±ado por Ã©l en 1813 para la iglesia de GuÃ-a

Pedro GonzÃ¡lez-Sosa
cronista Oficial de GuÃ-a

Entre el autÃ©ntico arsenal de noticias referentes principalmente a GuÃ-a que almacena el archivo documental del cronista formado hasta ahora por cerca de cien carpetas-archivadores se conserva una reliquia lujaniana llegada a sus manos hace ya bastantes aÃ±os, ...

BICENTENARIO DE LA MUERTE DEL ESCULTOR
Informe autÃ³grafo de LujÃ¡n sobre un tabernÃ¡culo diseÃ±ado por Ã©l en 1813 para la iglesia de GuÃ-a

Pedro GonzÃ¡lez-Sosa
(Cronista Oficial de GuÃ-a)

Entre el autÃ©ntico arsenal de noticias referentes principalmente a GuÃ-a que almacena el archivo documental del cronista formado hasta ahora por cerca de cien carpetas-archivadores se conserva una reliquia lujaniana llegada a sus manos hace ya bastantes aÃ±os, --allÃ¡ en la dÃ©cada de los cincuenta del pasado siglo--, regalo de un prÃ³cer hijo tambiÃ©n de aquella ciudad localizada, nos seÃ±alÃ³ en su dÃ-a, en la destartalada habitaciÃ³n de una vieja casona en la calle de los Herrero que habÃ-a pertenecido en el siglo XIX a la familia SuÃ¡rez Merino; habitaciÃ³n que aunque formaba parte de aquella casa colindante le habÃ-an permitido usar para el servicio de la clÃ-nica construida en la dÃ©cada de los aÃ±os cuarenta del pasado siglo en el solar resultante de la huerta aneja.

El ilustre paisano se tropezÃ³, dijo, con una cajita que contenÃ-a lo que la gente llama "papeles viejos" pero que Ã©l escudriÃ±Ã³ desechando los inservibles y topÃ¡ndose con esta reliquia documental que debiÃ³ llegar al lugar mucho tiempo atrÃ¡s inexplicablemente a manos de alguno de los miembros de la familia Merino tan vinculada a la sociedad guiense de la Ã©poca, uno de cuyos descendientes fue el cura Eladio Suarez EstÃ©vez que fue a principios del siglo XX "paje" (hoy, secretario) del obispo Padre Cueto; coadjutor de la iglesia de San Telmo que segÃºn su primo hermano, mi abuelo, fue el que regalÃ³ la imagen del SeÃ±or de la Burrita, terminando sus dÃ-as como discutido pÃ¡rroco, por su fuerte carÃ¡cter, de la iglesia de San Gregorio de Telde.

La reliquia documental contiene estampadas las firmas autÃ³grafas de JosÃ© LujÃ¡n PÃ©rez, el obispo Verdugo, el pÃ¡rroco de GuÃ-a Juan SuÃ¡rez Aguilar y el secretario del prelado Santiago Berdugo. Y, por supuesto, una rica y abundante informaciÃ³n con fechas que van entre el 18 y el 26 del mes de octubre de 1813, toda ella referida al TabernÃ¡culo diseÃ±ado por el imaginero que se pretendÃ-a colocar en el presbiterio de la iglesia parroquial sobre cuyo propÃ³sito se oponÃ-a Blas SÃ¡nchez-Ochando, precisamente aquel militar murciano vinculado por matrimonio a la sociedad guiense de la Ã©poca que fue quien aconsejÃ³ a los padres de LujÃ¡n que lo llevaran a la Ciudad vistas las cualidades y aptitudes artÃ-sticas que se despuntaban en el muchacho.

El documento se inicia con un escrito fechado el 18 de octubre de aquel 1813 que el pÃ¡rroco SuÃ¡rez de Aguilar dirige al obispo Verdugo obre la colocaciÃ³n del tabernÃ¡culo en el que relata que el anterior beneficiado, Francisco Almeida "con limosnas de algÃºn devoto mandÃ³ fabricar un tabernÃ¡culo para colocar en medio de la capilla mayor con dictamen de un facultativo, dejando por la trasera espacio suficiente para el coro de que carecemos en esta parroquia". Y lamenta que cuando se intenta colocar, ya construido pintado y dorado, se encuentra, dice, "con el obstÃ¡culo de una lÃ¡pida en medio de la misma capilla concedida a don Marcos FalcÃ³n y su mujer por el obispo seÃ±or Delgado Venegas solo para sus cadÃ¡veres y a que se intenta acoger derecho don Blas SÃ¡nchez-Ochando como yerno de aquellas personas". AÃ±ade que "es verdad que siendo como es esta iglesia de Patronato Real debiÃ³ ser concedida esta gracia, pero puesto que los agraciados fallecieron y que en este pueblo hay un cementerio [se refiere al bendecido en la Atalaya en

1811 con motivo de la fiebre amarilla], espero se sirva remover este obstÃ¡culo o decirme quÃ© debo hacer". Porque el beneficiado quiere "dejar sentado el tabernÃ¡culo antes de mi partida que serÃ¡ para el 19 del prÃ³ximo noviembre y la necesidad de un Sagrario decente, de que hay mucho tiempo carecemos, me obliga a suplicar a Su IlustrÃ-sima". El beneficiado Francisco Almeida estuvo al frente de la parroquia desde marzo de 1805 hasta diciembre de 1811 que falleciÃ³ vÃ-ctima de la fiebre amarilla, siendo sustituido a partir de abril de 1812 por el mentado Juan SuÃ¡rez Aguilar que permaneciÃ³ hasta agosto de 1821 por lo que ignoramos a que se refiere cuando manifiesta al obispo aquello de "antes de mi prÃ³xima partida" porque estamos en 1813. Tres dÃ-as despuÃ©s, el 21 del mismo octubre, ordena el obispo a su secretario que "don JosÃ© PÃ©rez LuxÃ¡n, con cuya direcciÃ³n estÃ¡ informado haberse hecho el tabernÃ¡culo que se menciona en este oficio, informe a continuaciÃ³n sobre su contenido".

La cercanÃ-a entre el obispado y la casa-taller de LujÃ¡n en la calle Santa BÃ¡rbara facilitÃ³ que el dÃ-a 22 siguiente el artista accediera a satisfacer la peticiÃ³n del prelado en los siguientes tÃ©rminos, que copiamos Ã-ntegramente por su indudable interÃ©s:
"IlustrÃ-simo SeÃ±or. Dn JosÃ©f PÃ©rez LuxÃ¡n en vista del informe que se le pide por V.I. debe decir es cierto haberse fabricado el TabernÃ¡culo que se expresa en tiempos del beneficiado don Francisco Almeida con limosna que para ello dejÃ³ doÃ±a BÃ¡rbara de Silva, bajo la idea de colocar en medio de la capilla mayor, a fin de dar al coro que queda por atrÃ¡s la debida extensiÃ³n y la mejor vista y comodidad al pueblo. Porque es indudable que puesto en semejante sitio no quedarÃ¡ capilla ni Ã¡ngulo de la Iglesia donde no se descubra la Realidad que es lo principal que debe procurarse en los Templos; y de no hacerlo asÃ- se faltarÃ-a indispensablemente al plan con que se trazÃ³ y por consiguiente a la comodidad del clero que se tuvo presente y a la mejor cabida del pueblo pues mal puede servir de obstÃ¡culo a lo mÃ¡s Ãºtil y cÃ³modo al pueblo y al clero, el sepulcro de un particular que segÃºn se expresa no fue concedido sino solamente para don Marcos FalcÃ³n y su consorte que ya fallecieron y por tanto no debe tener mÃ¡s uso, especialmente cuando ya en esta Iglesia no se entierra a nadie de tres aÃ±os a esta parte, sino en el cementerio que estÃ¡ fuera del pueblo. Que es cuanto puede informar a V.I. como director que ha sido de estas obras. Canarias y octubre, 22, de 1813. JosÃ©f LujÃ¡n y PÃ©rez".

Conocido el dictamen del artista el obispo manda cuatro dÃ-as despuÃ©s, el 26, que "habiendo visto la carta y el informe que antecede digo; que se coloque el nuevo TabernÃ¡culo en la iglesia parroquial de GuÃ-a conforme al plan con que ha sido trazado. Manuel, obispo de Canarias".

Efectivamente , diseÃ±ado y construido, creemos, en el propio taller del escultor se colocÃ³ en el presbiterio dotado de un Sagrario y un Manifestador para la custodia en las exposiciones del SantÃ-simo. HabÃ-a sido pintado y dorado por JosÃ© Ossavarry y fue regalo de BÃ¡rbara de Silva, hija de HipÃ³lito de Silva y de Ana Sarmiento (en otras ocasiones GonzÃ¡lez) familia relevante en la vida social y econÃ³mica de GuÃ-a y hermana de Ignacia de Silva la seÃ±ora que encargÃ³ a LujÃ¡n el San SebastiÃ¡n para su ermita pagando al artista con unas cuarterolas del buen vino de los parrales que cultivaba en Llanos de Parra. De acuerdo con la descripciÃ³n que hacen el cura Aguilar y el propio artista estarÃ-a en el centro del presbiterio con la mesa altar en su parte frontal y separado del frontis del retablo principal dejando por detrÃ¡s un espacio que definen como "para el coro". Aunque de menor envergadura su estructura podrÃ-a haber sido como el que actualmente se levanta en el presbiterio de la vecina iglesia de GÃ¡ldar. PermaneciÃ³ en su lugar hasta finales del 1900 desmontÃ¡ndose para darle mayor relieve y vistosidad al retablo principal donde se exponÃ-a para su veneraciÃ³n la imagen de la patrona la Virgen de GuÃ-a. Nada hemos podido averiguar sobre el destino de aquel tabernÃ¡culo del que quedo para al recuerdo la defectuosa fotografÃ-a que acompaÃ±a estas notas tomada sobre 1880. Si fue cierto que al desmontarlo se incrustÃ³ en el frontis del retablo de aquel altar mayor dos elementos nuevos que conformaron un Sagrario rematado con un Manifestador que permanecieron hasta la dÃ©cada de los aÃ±os sesenta en que se desmontÃ³ el segundo quedando el primero hasta la actualidad. El aparente parecido del trazado de estas dos piezas pudiera hacer confundir con el diseÃ±ado por Lujan pero evidentemente parecen distintos. AÃ±adir finalmente que mientras estuvo en la iglesia --salvo en los actos litÃºrgicos que exigÃ-a la colocaciÃ³n de la Custodia con el SantÃ-simo para las Exposiciones-- el tabernÃ¡culo se adornaba permanentemente, como se puede advertir en la ilustraciÃ³n, con un pequeÃ±o Crucifijo realizado por el propio LujÃ¡n que luego se trasladÃ³ a la sacristÃ-a hasta la inauguraciÃ³n del museo parroquial al que fue incorporado.

P/D.- Finalmente desvelemos nuestro propÃ³sito que llegado el dÃ-a, --espero que todavÃ-a pasen muchos aÃ±os--, el documento aquÃ- historiado, enmarcado entre dos cristales, pase a formar parte de aquel museo parroquial junto al Crucifijo porque ambas piezas tienen una relaciÃ³n comÃºn.